

## Entre movimientos e instituciones: prácticas, aprendizajes y límites del “asalto institucional”

Vicente RUBIO-PUEYO (*Fordham University, Estados Unidos*)

Fruela FERNÁNDEZ (*Universitat de les Illes Balears, España*)

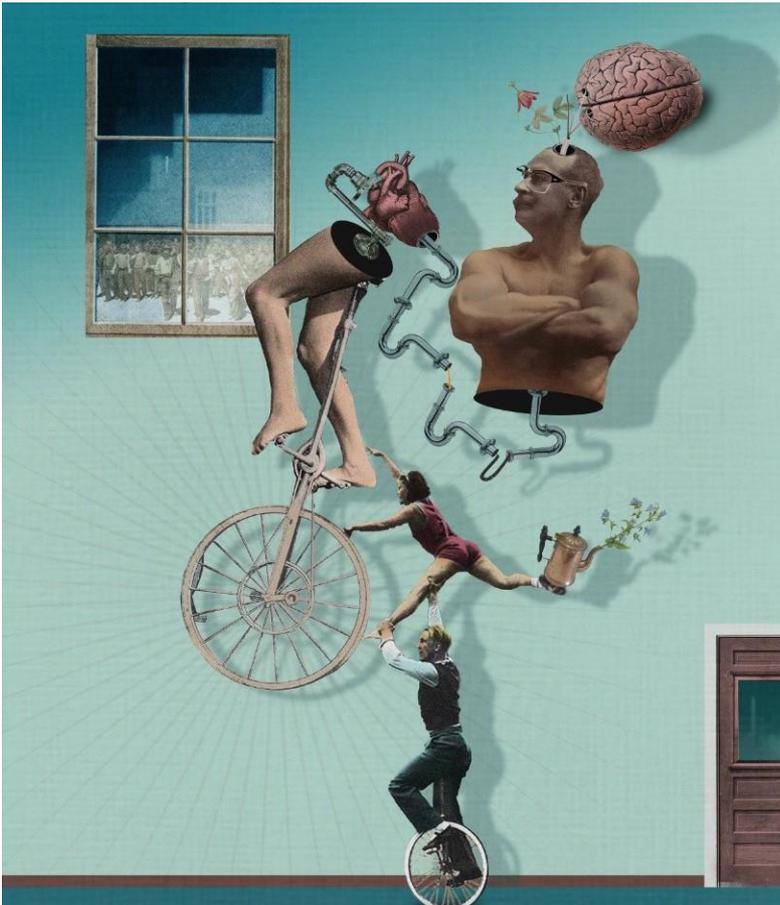


Ilustración de Portada: MARIO GARGON ([enlace](#)).

### Cómo citar:

Rubio-Pueyo, V. y F. Fernández. 2020. Presentación. Entre movimientos e instituciones: prácticas, aprendizajes y límites del “asalto institucional”, *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 19: p1901.

El azar histórico y una pandemia imprevisible han querido que terminemos de escribir estas breves notas introductorias en fechas cercanas al 15 de mayo de 2020, el aniversario de un acontecimiento social y político que, nueve años después, ha demostrado ser un verdadero “evento”, en su pleno sentido filosófico. Con sus límites y contradicciones, con sus posibles ingenuidades, pero también con necesarios horizontes todavía por cumplir, el 15M cambió muchas cosas y, sobre todo, *dio lugar*; es decir, se convirtió en la condición de posibilidad de muchos procesos y experimentos sociales y políticos que vinieron después. “Una revolución”, decía Jesús Ibáñez, “no es sino una inmensa conversación”. Esa breve definición resulta certera para describir el 15M: un país que se detuvo para conversar consigo mismo. Para muchas personas, el 15M vino a mostrar la existencia, dentro del país que conocíamos, de otro país imaginado que luchaba por hacerse posible.

Conocemos la historia: aquel 15 de mayo de 2011 comenzó un intenso ciclo de movilizaciones: las luchas antidesahucios de la PAH —ya existentes, pero reforzadas por el nuevo clima “quincemayista”—, las mareas por la educación y la sanidad pública, todo tipo de grandes y pequeñas manifestaciones, espacios, proyectos, y prácticas. Y, sí, también muchas conversaciones.

Hacia finales de 2013 comienza a generalizarse una cierta sensación de cansancio, una percepción de haber llegado a cierto límite. El movimiento ha perdido su energía inicial y se ha convertido en multitud de grupos que intentan trabajar en sus distintos ámbitos, pero sin que sus diferentes luchas vuelvan a encontrarse con la intensidad de 2011. La voluntad de transformación popular choca de continuo con la rigidez de las instituciones, convertidas en verdaderas fortalezas. El disenso empieza a sentir los efectos de la llamada “ley Mordaza” —todavía por derogar y de plena vigencia en la actual crisis sanitaria—, que criminaliza la organización de manifestaciones y concentraciones o la actitud crítica ante las fuerzas de seguridad del Estado. Comienza entonces, en diferentes ciudades y espacios, la discusión en torno al llamado “asalto institucional”: la necesidad de desarrollar herramientas y organizaciones políticas capaces de “traducir” el movimiento a la política electoral.

El acontecimiento 15M dio lugar a tres hipótesis políticas. Ninguna de ellas “representaba” ni podía representar al movimiento en la totalidad y diversidad de su magma generador. Cada una de esas hipótesis se construía de acuerdo a sus propias lecturas —inevitablemente parciales y necesariamente incompletas— del acontecimiento, enfatizando un aspecto u otro de un movimiento amplio y profundo. En orden cronológico, la primera lectura fue la tecnopolítica, con la Red Ciudadana-Partido X, enfocada en la participación digital, la colaboración en red y la ética *hacker*. Después, la hipótesis populista de Podemos, enfatizando la transversalidad de un sujeto popular antagonista (“la gente”) frente a las élites o “la casta”. Por último, las “confluencias municipalistas”, surgidas en Barcelona, Madrid, Zaragoza, Valencia, A

Coruña, Santiago, Cádiz y tantas otras ciudades, que enfatizaban la necesidad de empezar la transformación y la construcción de solidaridad por lo más cercano.

Lo que siguió es conocido y no necesitamos detallarlo aquí. Baste quizás con la enumeración —ya de por sí extensa— de los eventos que dieron forma a una vertiginosa secuencia de sorpresas electorales. Las primeras europeas de Podemos en mayo de 2014; el crecimiento meteórico del partido morado y sus primeras crisis internas (Vistalegre 1); la llegada de candidaturas ciudadanas a muchos ayuntamientos, incluidos los de cuatro de las cinco ciudades más grandes del país (municipales de mayo 2015); el crecimiento y consolidación de Podemos como tercera fuerza (generales diciembre 2015); la expectativa frustrada del *sorpasso* al PSOE en junio de 2016; Vistalegre 2 y el surgimiento de nuevas crisis internas en Podemos; la moción de censura a Rajoy en junio de 2018; la salida de Errejón de Podemos para formar primero Más Madrid junto a Manuela Carmena y, posteriormente, Más País; las elecciones generales de abril de 2019, con el primer avance de la extrema derecha; la catástrofe de las elecciones locales y regionales de mayo 2019; las negociaciones frustradas entre PSOE y Unidas Podemos durante el verano; la repetición electoral de noviembre y, finalmente, la formación del gobierno de coalición progresista en diciembre. Por debajo de toda esa velocidad espectacular, el lento trabajo cotidiano en ayuntamientos e instituciones, lleno de posibilidades a la vez que atravesado de tensiones y cercado por obstáculos y límites. Procesos participativos y consultas ciudadanas. Normativas y pliegos. Propuestas y protestas. La calle y los despachos. Diálogos, rupturas. Pequeñas y grandes victorias y derrotas.

### ***Este dossier***

Indudablemente, la historia nunca se detiene. Pero quizás ahora, a nueve años del 15M, a seis de aquellas elecciones europeas de 2014, y a cinco de las victorias municipalistas de 2015, nos encontremos en un momento adecuado para detenernos y comenzar a pensar en que (nos) ha ocurrido estos últimos años. Ese es el principal objetivo de este monográfico: intentar abrir un espacio inicial de análisis, sin duda limitado, pero que nos ayude a empezar una reflexión que habrá de ser profundizada en los próximos años, por muchas personas y voces, y desde posiciones muy diversas. En ese análisis, nos preocupaba especialmente hacer balance de todo el llamado “ciclo institucional”: tratar, en definitiva, de invitar a una reflexión crítica y autocrítica, capaz de pensar los fracasos, las derrotas y las limitaciones del ciclo, a la vez que también recoger los logros y victorias.

Además de esa invitación al análisis y la reflexión, otro propósito del dossier era ayudar a realizar una labor de memoria. De nuevo a causa de la velocidad del ciclo, es posible que muchos aspectos, momentos o detalles hayan quedado olvidados en medio del tráfago de noticias, campañas electorales y polémicas. Ese énfasis en la fase específicamente institucional partía de la percepción de que, por un lado, el

momento 15M había recibido ya una atención suficiente (había un riesgo, tal vez, de cierta inflación de narrativas al respecto) y de que, por otro, las complejidades propias del momento institucional merecían una atención propia. A la vez, esa forma de separar la fase institucional de la fase de movimiento no pretendía ser un borrado del 15M, sino, más bien, lo contrario: un intento de respetar la autonomía de aquel momento. Es indudable que el ciclo institucional —con sus partidos y sus plataformas— no existiría sin el 15M, pero creemos que conviene evitar lecturas teleológicas, como si lo más reciente (con sus apuestas y sus límites) ya estuviera por fuerza escrito en el comienzo. Nuestro presente no es una consecuencia necesaria e unívoca del pasado: muchas cosas podrían haberse hecho, y podrían haber salido, de otra forma.

Este dossier tiene su origen en un seminario celebrado en julio de 2017, en el contexto de las [IV jornadas de ALCES XXI](#) (Asociación Literatura y Cine Españoles Siglo XXI) en Zaragoza. Bajo el título “Entre movimientos e instituciones: culturas políticas en la España contemporánea”, el seminario reunió a una serie de personas que, principalmente desde los estudios culturales, nos hemos venido dedicando al análisis de las intersecciones entre cultura y política en la España contemporánea y que, en mayor o menor grado, en la medida de nuestras posibilidades (muchos de nosotros no residimos en España), hemos apoyado o participado en diferentes formas en el 15M y en sus derivaciones políticas. Esa perspectiva más atenta a cuestiones de tipo cultural, o si se quiere, ideológico, puede tener sus limitaciones analíticas respecto a procesos como los tratados en este dossier. Sin embargo, también puede tener sus ventajas, como puede ser una mirada tal vez más atenta a las consecuencias y manifestaciones a medio y largo plazo de acontecimientos y procesos políticos. En otras palabras, lo que nos animó a iniciar aquella conversación en 2017 era un intento de pensar cómo el ciclo institucional, con todos sus límites y contradicciones, implicaba también un cambio sustancial y duradero en narrativas y relatos de país, popularización de conceptos y nociones, cambios de percepciones sociales extendidas. Muchos de esos ingredientes provenían indudablemente del 15M, pero su integración y consolidación (problemática y contradictoria también, sin duda) en los discursos y prácticas de las llamadas “fuerzas del cambio” suponían también un proceso importante que tenía —y probablemente seguirá teniendo— consecuencias profundas.

Además de quienes presentamos este dossier, participaron en aquellas discusiones Katelyn Evinson y Alberto Carpio (ambos de Columbia University), que han contribuido al presente monográfico con dos reseñas. También participaron en las discusiones Berta del Río Alcalá (Princeton University), José Enrique Ema (Universidad de Castilla La Mancha), Bécquer Seguí (Johns Hopkins University), Luis Moreno Caballud (University of Pennsylvania), Natalia Castro Picón (CUNY Graduate Center), Ana Sánchez Acevedo (CUNY Graduate Center), Sebastiaan Faber (Oberlin College) y Ernest Carranza (Ohio State University). Las discusiones del seminario se

complementaron además con [un encuentro en el Centro Social Comunitario Luis Buñuel](#), en el barrio de San Pablo de Zaragoza, co-organizado junto a Nociones Comunes Zaragoza, en el que participaron personas vinculadas a movimientos sociales de la ciudad, a Zaragoza en Común y a Podemos Aragón. Entre ellas, quisiéramos destacar especialmente la ayuda de Guillermo Valenzuela y Pato Pérez Martín en la organización de aquel encuentro. Fue una conversación verdaderamente interesante, en sus contrastes y diferencias y también en sus muestras de respeto y amistad política. De algún modo nos hizo pensar en la necesidad de (re)construir espacios de diálogo y reflexión entre diferentes posiciones. Tanto el seminario como el encuentro en el Luis Buñuel fueron un gran estímulo político e intelectual y constituyen el inicio de una conversación que ahora se extiende y traslada a estas páginas. Ojalá continúe en el futuro bajo otras formas y en todo tipo de formatos.

### **Artículos**

Como cualquier propuesta de dossier, la nuestra ha adquirido su forma definitiva de acuerdo a los envíos recibidos. Indudablemente, la compleja y vertiginosa secuencia histórica que hemos vivido durante los últimos años podría analizarse desde múltiples ángulos y perspectivas, enfatizando unos momentos u otros, unos espacios políticos u otros. Así, no hay duda de que los trabajos recibidos —pese a su gran interés— no cubren la totalidad de perspectivas posibles; algo que, obviamente, no es de ningún modo responsabilidad de sus autoras y autores. Como decíamos al principio, este número monográfico se proponía abrir una conversación colectiva, dar unos primeros pasos para el análisis histórico de un proceso que posiblemente no está cerrado todavía, y cuyos efectos constituyen elementos importantes de nuestro presente. Quedan para futuras ocasiones las exploraciones de otros muchos aspectos del ciclo institucional.

En cualquier caso, los artículos recogidos en este dossier iluminan algunos aspectos de la compleja y vertiginosa secuencia que hemos descrito. Así, se incluyen estudios sobre movimientos surgidos en la estela del 15M. Teresa Amezcua y Tomás Alberich analizan en perspectiva comparada las mareas de pensionistas y jubilados en España y el movimiento Stuttgart 21 en Alemania. Pese al carácter aparente de ambos movimientos como un tipo de activismo de “personas mayores”, la investigación señala cómo estas acciones no derivan de “una identificación colectiva como personas mayores”, sino del hecho de compartir “intereses económicos y objetivos que les llevan a reivindicar el reconocimiento de derechos sociales”. De manera relevante, el artículo señala cómo estos movimientos han enfatizado su carácter autónomo e independiente, ajeno a partidos y sindicatos.

La democracia participativa, en sus diversas formas, como paradigma capaz de desbordar o desafiar la democracia representativa, es uno de los más claros legados del 15M. Las nuevas fuerzas políticas han tratado de implementar, desde las instituciones y en sus propias estructuras internas, mecanismos de participación

política. Un ejemplo destacado de desarrollo de espacios y métodos participativos fue Ahora Madrid. Este dossier incluye dos artículos que pueden leerse de manera complementaria. Por un lado, Heloïse Nez y Ernesto Ganuza estudian las iniciativas desarrolladas desde el área de participación ciudadana del gobierno de Ahora Madrid. A través de entrevistas en profundidad con personas involucradas en el área, abordan el análisis de esas iniciativas desde el punto de vista del impacto de las biografías militantes de las personas de ese equipo de participación. Esta perspectiva les permite reconstruir las diversas genealogías que conectan las iniciativas participativas institucionales (Decide Madrid y Observatorio de la Ciudad, entre otras) con el sustrato de prácticas y concepciones de la democracia provenientes del 15M. Por otro lado, Javier Caballero Ferrándiz estudia los conflictos dentro de un espacio concreto de participación ciudadana: los Foros Locales de Madrid, creados por el Ayuntamiento durante el mandato de Ahora Madrid para fomentar la participación ciudadana. Gracias a un importante y minucioso trabajo de análisis, Caballero señala cómo estos Foros generaron unas expectativas en la ciudadanía que fueron rápidamente defraudadas. “La falta de un carácter vinculante” de las propuestas planteadas en estos espacios, unidas a su baja dotación de recursos y a la falta de competencias de las Juntas Municipales de Distrito, acaba provocando una importante disonancia entre la voluntad de los participantes y los resultados de sus esfuerzos.

La irrupción de Podemos en 2014 estuvo rodeada de intensos debates en torno a los aspectos teóricos y prácticos que informaban su “hipótesis populista”. Dos artículos del dossier proporcionan útiles perspectivas sobre esos debates, principalmente centrados en la figura y trabajo de Iñigo Errejón, académico, cofundador de Podemos y primer secretario de análisis político de la formación morada hasta su salida del partido. En el primero de ellos, Francisco Fortuño explora las diferentes fases del pensamiento político de Iñigo Errejón, las tensiones entre análisis o teoría, por un lado, e intervención o práctica política, hasta llegar a lo que Fortuño denomina como una “práctica artesanal”, término con el que nombra la particular posición o “terreno anfibio”, entre el análisis académico y la contienda política, que ocuparía Errejón. Mientras Fortuño examina la trayectoria de Errejón desde el pasado al presente, el artículo de Daniel Rueda parece más interesado en reflexionar acerca de las posibilidades de continuidad del llamado “errejonismo” como corriente discursiva y posición política a futuro. A partir de una interesante matización de periodizaciones (el largo 15M, el ciclo transformado, y el momento populista), Rueda reconstruye el ciclo abierto por el movimiento de las plazas, su traducción (necesariamente parcial) al proyecto inicialmente populista de Podemos y el posterior realineamiento del mismo en el eje izquierda-derecha. Así, Rueda llega hasta la confrontación entre “dos proyectos post-populistas” escenificada en Vistalegre II: una favorable a una cierta reintegración en el eje izquierda-derecha, y que terminaría resultando ganadora, y otra (el llamado “errejonismo”) fundamentada en una adaptación del marco populista a diferentes elementos del “largo 15M”. Para Rueda, el errejonismo, en su

materialización organizativa, primero en Más Madrid y después en Más País, supondría una última ramificación del ciclo 15m, “un proyecto hegemónico basado en una recuperación de la transversalidad, un énfasis en la capacidad de construir consensos y suturar la polarización política española y un enfoque nacional-populista” (Rueda, p.18).

La experiencia de Podemos no puede entenderse aisladamente de otros procesos en el contexto europeo. Por ello, Josep Lobera y Diego Parejo estudian los conflictos internos en dos partidos definidos por la “hipótesis populista” y caracterizados por su voluntad —al menos teórica— de dialogar con los movimientos: Podemos y Syriza. Como señalan los autores, la tensión entre movilización e institucionalización “es inherente” a este tipo de formaciones políticas, que caracterizan como “populistas inclusivas”, y se entremezclan con otras “luchas internas de diversa índole”, que afectan a “la competición interna por el liderazgo de la nueva formación”.

### ***Voces para un balance***

Como decíamos al principio, uno de los propósitos principales del dossier era invitar a una discusión colectiva. Por esa razón, una de las secciones más importantes de este número de *Encrucijadas* es “Voces para un balance”. En ella recogemos las reflexiones de varias personas participantes en las diferentes fuerzas y organizaciones que han protagonizado el ciclo. Así, respondieron a nuestro breve cuestionario Bernardo Gutiérrez (Ahora Madrid/Medialab Prado), Esther Moreno (Podemos Aragón/Zaragoza en Común), A. Méndez de Andrés (Ahora Madrid/Madrid 129), Raúl Royo-Fraguas (Zaragoza en Común), Guillermo Zapata (Ahora Madrid/Madrid 129), Eduardo Maura (Podemos) y Claudia Delso Carreira (Marea Atlántica). El documento se cierra con un epílogo de Amador Fernández-Savater. Les agradecemos a todas su participación y colaboración.

Sin duda hubiéramos deseado contar con más intervenciones, además de haber sido capaces de recoger más voces de una manera más sistemática y omnicomprendiva, de manera que el balance implicase más espacios, corrientes, sensibilidades y experiencias en todo el Estado. Tratamos de llegar a toda la gente posible y, en ese sentido, queremos agradecer tanto a las participantes como a otras que nos ayudaron a diseminar el cuestionario entre sus redes, como Vera Bartolomé (Rosa Luxemburg Stiftung - Madrid) y a Beatriz García (Traficantes de Sueños). En algunos casos, algunas intervenciones más que esperábamos quedaron sin materializarse, cosa que lamentamos. Seguramente por la celeridad del ciclo, agravada por los cambios y la incertidumbre a lo largo del 2019, resultaba difícil hacer un balance completo. En cualquier caso, quede este conjunto de “Voces para un balance” como un primer intento que ojalá anime a proyectos similares en un futuro. En particular, creemos que sería importante generar archivos, tan corales y diversos como sea posible (en términos de posicionamientos, localización geográfica, género, clase, raza y etnia, edad, etc.), en donde pudieran recogerse una multiplicidad de voces. Comprender la

complejidad del ciclo, no solo en las decisiones tácticas y estratégicas de los liderazgos y a sus dimensiones más espectaculares, sino también para reflexionar acerca de otros muchos aspectos concretos y cotidianos del trabajo político: los ritmos, las determinaciones específicas que la política institucional introduce en las lógicas de movimiento o la atención a aspectos como los cuidados y las relaciones dentro de las organizaciones políticas, por ejemplo.

### **Ensayos bibliográficos**

Al igual que el 15M, el "ciclo institucional" ha generado un sinfín de materiales y análisis. Para la sección de reseñas hemos decidido enfocarnos en un rango limitado de producciones. Los coordinadores del dossier hemos elaborado una reseña conjunta de algunos libros que entendemos se sitúan, en diferentes modos, entre el ensayo político, la crónica y la experiencia personal: *Fuerzas de flaqueza*, de Germán Cano; *La política en el ocaso de la clase media*, de Emmanuel Rodríguez; *Pasado mañana*, de Bernardo Gutiérrez; *Perfil bajo*, de Guillermo Zapata; y *Municipalismo y asalto institucional*, de Santi Fernández Patón. Asimismo, la atención a la producción cultural que nos convocara en las jornadas de Zaragoza continúa en este dossier gracias a las reseñas de Katelyn Evinson, sobre *Informe general II. El rapto de Europa*, de Pere Portabella, y de Alberto Carpio, quien estudia dos documentales centrados en la experiencia de Barcelona en Comú: *Alcaldessa* (Pau Faus, 2016) y *Metamorphosis* (Manuel Pérez, 2015). Finalmente, esta sección se cierra con un texto panorámico, más una propuesta de investigación y discusión que un análisis exhaustivo, sobre la prensa y los medios de comunicación en el ciclo institucional.

### **Reflexiones**

Finalmente, en la sección de "Reflexiones" aparecen tres textos. El primero de ellos se titula "Cómo funcionaba y por qué dejó de funcionar el 15M. Perfiles de participación y procesos de desvinculación entre mayo del 2011 y mayo del 2012", firmado conjuntamente por Diego Herranz, Carlos López Carrasco y Vicente Muñoz-Reja. En este texto se analizan los resultados de un interesante proyecto de investigación militante llevado a cabo por la Comisión de Análisis Sol 15M entre 2011 y 2012, que tenía como objetivo describir las "posiciones de afinidad" y los "procesos de desvinculación" respecto al 15M a partir de un análisis de los diversos "perfiles de participación". De este modo, se pretendía plantear, por un lado, de qué modo "un movimiento popular, de irrupción instantánea, masivo y no centralizado" pudo mantener su cohesión y, por el otro, qué razones impidieron "ampliar la base de movilización en los años siguientes" a su nacimiento. El análisis de dichos datos permite apuntar cuestiones de importante calado para entender las particularidades del 15M, como las diferencias de percepción entre distintos tipos de participantes, la peculiar noción del tiempo propia del 15M o los diversos modos de gestionar tanto la indefinición del movimiento como la vinculación personal con el mismo.

Por último, los editores también hemos incluido un par de textos de reflexión que tienen su origen en el mencionado seminario de Zaragoza de 2017. Ambos intentan aportar materiales para el análisis y, por ello, consideramos que podían tener cierto interés en el contexto del monográfico. Como hemos insistido varias veces, la velocidad e intensidad de los últimos años ha tenido numerosos efectos negativos. Entre ellos, posiblemente un cierto ensimismamiento en la actualidad política, que tal vez nos ha restado a todas las personas implicadas, participantes o simplemente observadoras, la capacidad de ir más allá de ese intenso presente continuamente (o aparentemente) cambiante.

El primero de los textos, "Lecturas extemporáneas. Stuart Hall viaja a la España del cambio", por Vicente Rubio-Pueyo es un intento de establecer un diálogo entre la obra del pensador jamaicano y diversos aspectos de la política española de los últimos años: el concepto de coyuntura, la llamada "Cultura de la Transición", las relaciones entre populismo y municipalismo, lo común (o comunes) y la sociedad civil, y los aparatos ideológicos y estatales en el contexto de la emergencia de la extrema derecha.

El segundo texto, "¿Puede traducirse un movimiento? Apuntes sobre los límites del ciclo institucional", de Fruela Fernández, toma como punto de partida el frecuente uso del concepto de "traducción" en el discurso de distintos representantes de Podemos. Tras reconstruir y contextualizar estos usos, el texto indaga en la concepción de la política y, en especial, de la relación extractivista y jerárquica que plantea entre partido, movimientos y sociedad civil que se hace presente en esa idea de la traducción. De este modo, el texto conecta con un debate más amplio sobre la responsabilidad y la función de los especialistas e intelectuales en todo proyecto democrático.

Estos dos textos, cada uno desde su particularidad, quisieran servir para repensar los contornos de esa "actualidad política" a la que aludíamos. Esto es, no la actualidad periodística como perpetua última novedad, sino la actualidad como terreno sobre el que se actúa, se opera políticamente. Con frecuencia una actualidad no nos deja ver la otra y olvidamos que, en cada espacio y cada tiempo, habitan a su vez varios espacios y varios tiempos: traducciones, resonancias, memorias y aprendizajes.

Y tal vez esa sea una buena forma de expresar el propósito de este dossier: tratar de ensanchar los límites del presente para volver a intentar, nueve, seis o cinco años después, que se ensanchen los límites de lo posible. Y poder así combatir la catástrofe dentro de la catástrofe que ha traído la pandemia imprevisible del Covid-19. Y poder así seguir luchando por otras ciudades, por otros países y por otros mundos.

Nueva York/Ciutat de Palma, 24 de mayo de 2020.